



El lecho

Después de acometer con su sola lanza apasionada
las más felices aventuras
en los valles y montes de tu desnudez,
mi cuerpo sólo quiere dormir en tu cuerpo.

Después de celebrar en los altares de tu piel
los más gozosos misterios, los gozos más misteriosos,
mi cuerpo sólo quiere dormir en tu cuerpo.

No quiere otra cosa mi cuerpo que yacer
en el dulce olvido que lo espera
en el suave lecho de tu cuerpo.

JOAQUÍN MATTOS OMAR